

Jaime Keller Torres

(1936–2011)

El siete de enero de 2011, a los setenta y cuatro años de edad, murió en la ciudad de México el profesor Jaime Keller Torres.

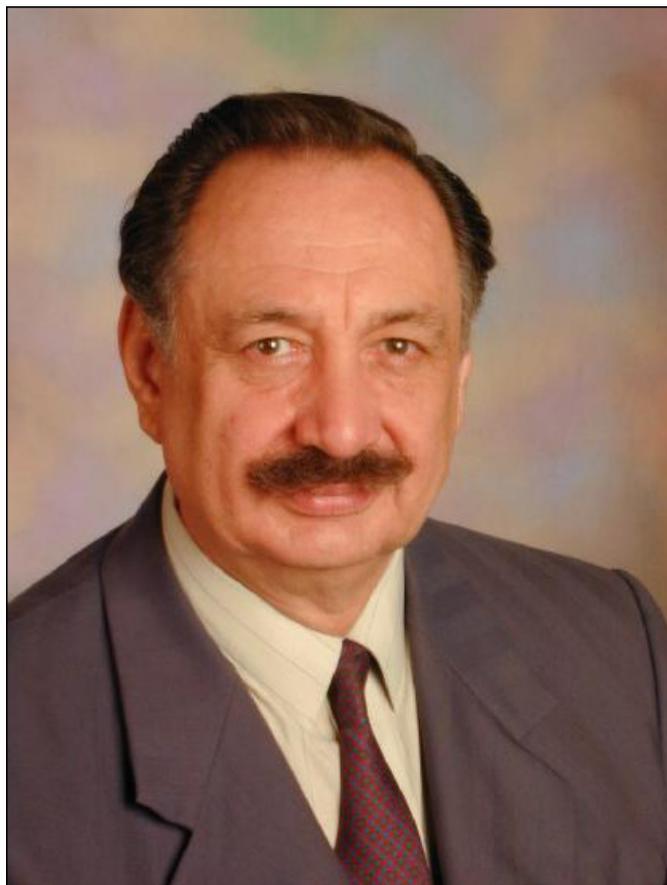
En 1954, en una Facultad de Química radicalmente distinta a la actual, a la edad de 17 años, Jaime Keller Torres empezó a marear a los futuros profesionales de la química con su particular manera de enseñar física y matemáticas. Es probable que la argumentación empleada por el Consejo Técnico para aprobar la contratación de ese *wunderkind* se haya perdido en las tinieblas de la historia, lo cierto es que no hemos vuelto a tener un profesor tan joven en nuestra escuela.

Y tampoco hemos tenido muchos profesores con tanta influencia en el desarrollo de un tema académico. La química teórica fue incorporada por Jaime Keller a las áreas de investigación de la Facultad de Química —y del país— apenas 25 años después de su invención. En 1956 publicó la primera presentación de la regla de las diagonales. En 1972 obtuvo el grado de doctor en física en la Universidad de Bristol, Inglaterra. Ese mismo año fundó el Departamento de Química Teórica en la División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Química de la UNAM.

No es muy claro el efecto que los profesores tenemos sobre los alumnos que asesoramos en sus trabajos de licenciatura, maestría y doctorado. ¿De veras es gracias a nuestras buenas enseñanzas que uno de nuestros ex alumnos se convierte en un distinguido profesor? ¿De veras es gracias a nuestras malas enseñanzas que un ex alumno abandona nuestra profesión? Quizá lo único que se puede emplear como dato sobre la influencia de un profesor es la calidad de los estudiantes que logra reunir bajo su sombra. Y en eso, Jaime Keller destacó singularmente. La lista de estudiantes de Keller incluye más de una docena de profesores universitarios, varios premios UNAM, directores de facultades, escuelas, direcciones generales e institutos.

Y Jaime Keller reunió a ese alumnado en un departamento en el que también había reunido a los más destacados profesores. En 1976, a cuatro años de su fundación, el Departamento de Química Teórica tenía como profesores, además de algunos de sus ex alumnos, a quienes con el tiempo destacarían en la formación de otras instituciones académicas en las que ocuparían los niveles más altos.

Pero las relaciones humanas son complicadas. Diversas razones volvieron imposible la permanencia del *dream-team* que organizó Jaime Keller. Quizá para bien. Porque la diáspora provocó la creación de otros recintos donde la química teó-



rica pudo echar raíces y producir frutos notables. La química teórica mexicana debe su fortaleza actual —más de 200 participantes de 30 instituciones mexicanas en su más reciente reunión anual—, en buena medida, a la visión y al impulso de Jaime Keller.

Carlos Amador Bedolla
Facultad de Química
Universidad Nacional Autónoma de México